

**ALGUNOS CARACTERES NO GENERICOS EN TAQUINIDOS CHILENOS
(DIPTERA: TACHINIDAE)**

**NON-GENERIC CHARACTERS IN CHILEAN TACHINID FLIES
(DIPTERA: TACHINIDAE)**

RAÚL CORTÉS P.*

Trabajando durante los últimos 45 años en la Taxonomía, Biología y reconocimiento de los Taquinidos (*Tachinidae*) de Chile, y un poco en los del Sur de Perú y del Sur de Argentina, y disponiendo de colecciones nacionales de estas moscas parásitas de 10.000 o más ejemplares, y de una experiencia de casi medio siglo, se va el especialista formando un sólido y bien fundado criterio acerca de qué caracteres son definitivamente genéricos y cuáles otros no pueden serlo por sus múltiples variaciones.

En el cabal juicio que el investigador se forme sobre esta difícil disyuntiva reside la centenaria disputa entre "splitters" (Robineau Desvoidy, Townsend) y "lumpers" (Coquillett, Aldrich) que ha dividido y confundido la Taxonomía de estas moscas calyptradas en los últimos 100 ó 150 años (Townsend, 1935).

Hay evidentes ventajas en la filosofía de los "splitters" de crear docenas o cientos de géneros monotípicos, porque con este sistema resulta más expedito y más seguro ubicar y dar nombre a una especie. En cambio, el criterio conservador de los "lumpers" hunde en grandes géneros (por ejemplo *Phorocera*) incontables especies con similitud de caracteres externos, megagéneros de los cuales se hace difícil después poder separarlas y diferenciarlas.

Ha sido esta materia de criterio básico y de experiencia personal la que distanció irreparablemente a las bien conocidas autoridades internacionales en esta familia, Drs. J.M. Aldrich y C.H.T. Townsend por casi 50 años. Debe asimismo recordarse que ambos publicaron (1900-1940) numerosos trabajos, claves y tratamientos sobre Taquinidos Neotropicales, dejando así a sus sucesores la laboriosa y frus-

trante responsabilidad de reconocer y de separar las muchas especies que dejaron descritas para nuestros países, con criterio de "splitter" uno y de "lumper" el otro.

Otros aspectos que también olvidaron estos acreditados especialistas es, primero, el de la variación individual, que tan importante se hace cuando sólo se dispone de uno o dos ejemplares (no siempre en buen estado) para describir el nuevo género, y segundo, los hábitos de ovipostura y de hospedero de la especie por describir. Considerando estos dos importantes aspectos en el análisis morfológico de una posible nueva especie, dispondrá el taxónomo de antecedentes adicionales para ubicar y describir fiel y cabalmente el nuevo género.

Una tercera situación, menos importante para especialistas universales en la familia, es el conocimiento reducido, incompleto, parcial o deficiente de la fauna de Taquinidos de regiones o países determinados, como podría ser por ejemplo la Neotropical. Hay países en América del Sur donde se registran no más de cinco o diez especies de Taquinidos bien identificadas, en circunstancias que su fauna debe ser de centenares de géneros y especies hasta ahora no colectados o no disponibles en colecciones.

Esto conduce a pensar cómo puede prepararse y publicar Catálogos de especies de un país o de una región cuando la mayor parte de su fauna es todavía desconocida.

Es posible *a priori*, cuando se dispone de una buena cantidad representativa de ejemplares, adelantar si un carácter determinado tiene o no significación genérica, si se comprueba una extrema variación en la misma especie o en especies congénicas.

Muchas autoridades internacionales nos recuerdan frecuentemente que los Taquinidos son Dípteros de reciente evolución, y todavía en evolución, adaptación y dispersión, obviamente

*Instituto de Entomología, Facultad de Ciencias, UMCE, Casilla 147, Santiago.
Entomólogo y Profesor de Entomología

posteriores a sus variados hospederos, lo que de ser así, nos obliga a considerar debidamente esta situación en nuestros estudios taxonómicos y biológicos.

Todas estas reflexiones se las ha hecho por años el autor de esta nota y lo ha decidido a publicar estas breves primeras observaciones, aun cuando comprende muy bien que su autoridad como especialista en la familia está limitada por una fauna muy reducida (125 géneros y 250 especies) y que además resulta difícil considerarla como característicamente Neotropical.

1. Cerdas ocelares: no tienen valor genérico por lo menos en *Eucelatoria* Townsend, como lo demuestran recientes aportes de los Drs. C.W. Sabrosky (1981) y D.M. Wood (1985). La variación en varias especies de este género Neártico y Neotropical puede ir desde cerdas ausentes o vestigiales, hasta bien desarrolladas y proclinaladas, pasando por piliformes o indiferenciadas. El Dr. Sabrosky nos demuestra también, después de examinar más de 2.000 ejemplares, que una de las cerdas puede estar más desarrollada que la otra, y que también hay similares variaciones entre las ocelares del macho y de la hembra.

La situación es diferente entre *Spanipalpus* Townsend y *Deopalpus* Townsend, de Chile, Perú, Brasil y Argentina. El primero tiene bien desarrolladas cerdas ocelares proclinaladas y el segundo carece de ellas, a pesar de ser ambos géneros muy similares morfológicamente, en coloración, en distribución y en hospederos.

El Dr. J.H. Guimaraes (1963) los trata separadamente como géneros distintos, pero en su Catálogo de 1971 los hace sinónimos.

La situación aquí es diferente que en *Eucelatoria*, porque entre *Spanipalpus* y *Deopalpus* no hay variación o condiciones intermedias de gradación, sino que se trata de una alternativa categórica de presencia o ausencia de cerdas ocelares. El presente autor prefiere considerar este caso como de dos géneros distintos y aparentemente válidos.

2. Cerdas tergaes disciales: por su irregular desarrollo, por su presencia manifiesta o por su notoria ausencia, podría también considerarse un carácter no genérico, como se comprueba en Chile en los géneros *Chiloepalpus* Townsend, *Vibrissomyia* Townsend y *Epalpodes* Townsend,

el primero de Chile y Argentina, y los dos últimos de Chile, Perú y Ecuador.

En *Chiloepalpus* (especie género-tipo *Ch. callipygus* (Bigot)) el género está descrito sin cerdas disciales en las tergas intermedias del abdomen; pero en 1934 el Dr. Aldrich describe una segunda especie chilena (*Ch. aureus* nov.) con bien desarrolladas cerdas disciales en esas tergas.

Así también *Spanipalpus* está descrito por su autor como sin cerdas disciales en el abdomen, pero R. Cortés (1983) describe una nueva especie (*hiemalis* nov.) septentrional con estas cerdas disciales, con la advertencia que todos los demás caracteres son de un auténtico *Spanipalpus*.

Vibrissomyia y *Epalpodes* son diferenciados por el Dr. Townsend en sus claves y descripciones, por la ausencia en el primero y la presencia en el segundo de bien desarrolladas y diferenciadas cerdas disciales en las tergas intermedias del abdomen. Si se acepta que estas macroquetas carecen de valor genérico ambos géneros Neotropicales serían sinónimos.

3. Bordes faciales cerdosos: es otro carácter variable que no ha sido bien analizado o considerado por otros autores, excepto talvez por los Drs. L.P. Mesnil y R.W. Crosskey. Hay una marcada diferencia por ejemplo en el vigoroso desarrollo de estas cerdas en géneros como *Euphrocera* Townsend o *Macropatelloa* Townsend, comparadas con las mismas en *Incamiya* Townsend y otros blondeliinos de Chile y Perú. En los dos primeros estas cerdas son fuertes, vigorosas y bien desarrolladas, alcanzando hasta bien arriba en los bordes faciales, manteniendo el mismo vigor y desarrollo. En *Incamiya* en cambio van gradualmente decreciendo en vigor y longitud y alcanzan apenas, o apenas sobrepasan la mitad de la altura de los bordes.

No se atreve el presente autor a afirmar que este carácter carezca de valor genérico, pero sí puede decir que debe describirse muy bien en cada caso, y emplearse con cuidado en las claves para separar géneros que lo presenten, y precisar su carácter, su desarrollo, su posición e inclinación y el alcance de estas cerdas a lo largo de los bordes faciales.

4. Pilosidad de los ojos: he aquí otro carácter que causa problemas y dudas a los taxónomos especialistas y a los identificadores. La pilosidad de los ojos puede variar desde "ojos positivamente desnudos" hasta pilosidad imperceptible

o pilosidad manifiesta, larga y densa, con diversas posibles gradaciones intermedias.

En *Winthemia* Robineau Desvoidy, *Euphorocera* Townsend, *Macropatelloa* Townsend y otros de Chile y la Región Neotropical, el carácter es de indudable valor genérico, pero en otros géneros volvemos a comprobar la dificultad de atribuirle su verdadero significado taxonómico. *Incamiya* Townsend, de Chile, Perú, Argentina y Uruguay, tiene los ojos evidentemente pilosos, pero el Dr. Aldrich describió en 1934 una nueva especie chileno-argentina que denominó *nuda* por tener supuestamente ojos desnudos.

El tipo de *nuda* en el Museo de Washington tiene, sin embargo, los ojos imperceptiblemente pilosos (Cortés, 1968), carácter observado, comprobado y publicado por el presente autor. Esto revela simplemente una mala o incompleta observación del descriptor de la especie. El Dr. Townsend (1940) sostiene, sin embargo, no sólo que *nuda* sería un nuevo género distinto de *Incamiya*, sino que también las otras dos especies descritas por el Dr. Aldrich como *Incamiya*. Increíble afirmación basada en una observación deficiente.

Si aceptamos que *nuda* tiene los ojos "débil o imperceptiblemente pilosos", entonces esta especie tendría que ser sinónimo de *chilensis* por no existir diferencias específicas entre ellas.

5. Prosternum piloso: este carácter es de considerable importancia porque separa nada menos que dos subfamilias, los Goniinae de los Tachininae. Sin embargo, observamos también en este caso variaciones que se hace difícil aceptar como que en Chile hay Goniinos con prosternum desnudo (*Incamiya*) y Tachininos con prosternum piloso (*Telonotomyia* Cortés, 1986).

Las variaciones de este carácter en géneros chilenos puede ir de una sola sétula larga en cada borde del prosternum (*Urodexodes* Townsend) hasta una pilosidad corta difícil de percibir o una manifiesta y visible en ambos bordes.

Estas son algunas pocas observaciones sobre el valor genérico en Taquínidos chilenos de cerdas, macroquetas y pilosidad, y sus variaciones que talvez podrán servir a otros especialistas.

LITERATURA CITADA

- ALDRICH, J.M. 1934. Diptera of Patagonia and South Chile. *Tachinidae*, Part VII., Fasc. 1, London. 170 pp. illus.
- CORTÉS, R. 1968. Nueva especie chilena del género *Incamiya* Townsend, 1912 (Diptera: Tachinidae). *Rev. Chilena Ent.* 6: 17-20 (*I. nuda*).
- CORTÉS, R. 1983. Tachinid flies (Diptera: Tachinidae) from Tarapacá and Antofagasta provinces, Chile. III. Addendum. *Florida Ent.* 66 (4): 377-389 (*Spanpalpus hirmalis* nov.).
- CORTÉS, R. 1986. Taquínidos de Aysen (XI Región) y Magallanes (XII Región), Chile (Diptera: Tachinidae). *Acta Ent. Chilena* 13: 133-160 (*Telonotomyia* nov.).
- GUIMARAES, J.H. 1963. Primeira contribuição ao conhecimento da Tribu Cuphoceratini (Diptera, Tachinidae). *Mem. Inst. O. Cruz* 61 (61): 41-72 illus.
- GUIMARAES, J.H. 1971. A Catalogue of the Diptera of the Americas South of the United States, Fasc. 104. *Tachinidae*, p. 76 (*Deopalpus*).
- SABROSKY, C.W. 1981. A partial revision of the genus *Eucelatoria* (Diptera, Tachinidae), including important parasites of *Heliothis*. U.S. Dept. Agric. Tech. Bull. 1635, 18 pp.
- TOWNSEND, C.H.T. 1935. *Manual of Myiology II*: 37 (Splitting and Lumping). São Paulo, Brasil.
- TOWNSEND, C.H.T. 1940. *Manual of Myiology X*: 56-58 (*Incamiya*).
- WOOD, D.M. 1985. A taxonomic conspectus of the Blondeliini of North and Central America and the West Indies (Diptera: Tachinidae). *Mem. Ent. Soc. Canada* N° 132, 130 pp. illus.